

Aurora y ocaso de Sharif

Con *Lawrence de Arabia* y *Doctor Zhivago*, Omar Sharif adquirió fama mundial. Pero su adicción al juego se volvió tan compulsiva que después filmó películas malas para pagar sus deudas. El actor egipcio cumple 75 años. **TEXTO: ANDREW GUMBEL**

Omar Sharif no ha sido noticia en años. A menos que consideremos la ocasión en la que le dio un cabezazo a un policía en un casino de París en 2003, por lo que tuvo que pagar una multa de 2,000 dólares y someterse a un periodo de prueba. "Me convertí en el héroe de todo Francia", comentó más tarde sin parecer arrepentido. "Golpear a un policía es el sueño de todos los franceses".

Un año más tarde, golpeó con una lámpara al actor John Noble en una locación en la India mientras grababan la poco conocida película bíblica *Una noche con el rey*. "Estábamos borrachos", explicó Sharif.

Años atrás, en 1985, noqueó a Ian Dury en el restaurante Le Caprice en Londres. Cuatro años después, ambos seguían furiosos por la pelea, pero tuvieron que trabajar juntos en la misma película,

una oscura producción polaca llamada *El ladrón del arco iris*.

La última noticia de Omar Sharif fue que golpeó en la nariz a un empleado del estacionamiento en un restaurante de Beverly Hills en 2005. De acuerdo con la fiscalía, Sharif, intoxicado y acompañado por una mujer desconocida, se enfureció porque Juan Anderson, empleado del Mastro's Steakhouse, se negó a aceptar un billete de 20 euros como pago por estacionar su Porsche.

La fiscalía declaró que, en respuesta, Sharif llamó a Anderson "mexicano estúpido" —el empleado era descendiente de guatemaltecos— y le rompió la nariz. Sharif, que ha estado viviendo en su natal Egipto, decidió no viajar a Los Ángeles para defenderse y aceptó una sentencia de libertad condicional; además, fue obligado a recibir una terapia de control de la ira.

Es probable que deba pagar una indemnización al empleado, lo cual será decidido por el juez en una audiencia programada para el mes de abril.

Años de gloria

Por supuesto, todo esto es muy indignante para este actor egipcio que cumple 75 años el 10 de abril, el cual alguna vez fue un ídolo. En los sesenta, Sharif sorprendió al público occidental con su actuación en las películas *Lawrence de Arabia* y *Doctor Zhivago*, además de que se ganó la reputación de playboy internacional que podía interpretar de manera convincente a un extranjero, de preferencia moreno y sexy, aunque no necesariamente, en cualquier película.

En sus buenos tiempos, Sharif era extraordinario, quizás el único egipcio, si no es que el único árabe, que tuvo éxito en Hollywood. Le llovían las ofertas de trabajo, al igual que las propuestas de matrimonio, casi mil a la semana, según dice la leyenda.

Pero después todo salió mal. Una serie de fracasos filmicos a finales de los sesenta y principios de los setenta, todos a cargo de directores eminentes tales como John Frankenheimer, Sidney Lumet y Francesco Rosi, lo eliminaron de la lista de actores principales de Hollywood. Poco después, aceptaba cualquier trabajo que pudiera conseguir. Como le



ILUSTRACIÓN: ARTURO RUELAS

dijo a una reportera de la revista *Time*, con su típica extravagancia, en 2003: "Querida, durante los últimos 20 años he actuado en películas malísimas. ¡Ya no podía soportarlo!".

El problema fue que el juego se volvió algo tan compulsivo, que de cualquier manera tenía que trabajar en esas películas sólo para pagar sus deudas. Durante años, vivió de manera casi permanente en el hotel Royal Monceau en París, muy cerca del Arco del Triunfo, en donde uno de los asientos del bar siempre estaba reservado para él y en donde, sin falta, los empleados le preparaban

Un punto a su favor, es que ha intentado renacer. Gracias a la película francesa de 2003, *El señor Ibrahim y las flores del Corán*, en la que interpretó a un anciano musulmán

sus cocteles favoritos, en las buenas y en las malas.

Un punto a su favor es que ha intentado renacer. Gracias a la película francesa de 2003, *El señor Ibrahim y las flores del Corán*, en la que interpretó a un anciano musulmán de Turquía que ayuda a un joven judío francés a enfrentar la época de los sesenta, ganó el premio como mejor actor en el festival de cine de Venecia así como un César, el equivalente al Oscar en Francia. Continuó con un sustancioso papel en la película *Hidalgo*, un drama árabe sobre carreras de caballos protagonizado por Viggo Mortensen, que no tuvo éxito en taquilla y fue destrozada por los críticos debido a sus errores históricos.

Sodoma y Gomorra

A pesar de su inconfundible nombre islámico, Sharif nació como católico con ascendencia libanesa, bajo el nombre de Michel Shalhoub.

En su primera película, a los 19 años, compartió la pantalla con Faten Hamama y se enamoró tan profundamente de ella, que se convirtió al islamismo y se cambió el nombre; estuvieron casados durante 19 años. Cuando Sam Spiegel, productor de *Lawrence de Arabia*, comenzó a buscar a un actor que interpretara al líder de la tribu Sherif Ali, Sharif era sin duda el protagonista más importante del cine egipcio.

Fue una suerte que también hablara inglés, lo que le dio la oportunidad de trabajar con Anthony Quinn y hacer el papel de su vida. "Estuve nominado al Oscar, gané

dos Globos de Oro y fui muy famoso", comentó Sharif, "fue el mejor destino que pude haber tenido. Conocí a los Beatles y a los Rolling Stones, las discotecas eran una novedad, la liberación femenina estaba comenzando y todas las mujeres se quitaban los sostenes, lo cual era un impacto cultural muy fuerte para mí que provenía de El Cairo, en donde no veía nada de eso. Llegué a Sodoma y Gomorra, así era Hollywood en esa época".

A Sharif le preocupaba tener problemas por trabajar con judíos en Hollywood, por lo que sacó a su familia de Egipto y los llevó a vivir a España, en donde se filmó la mayor parte de su siguiente éxito, *Doctor Zhivago*.

Después de actuar con Barbra Streisand en *Funny Girl*, prohibieron todas sus películas en Egipto, argumentando que había permitido que lo grabaran teniendo relaciones sexuales con una judía. No regresó a su país sino hasta mediados de los setenta.

El personaje de Sharif en *Funny Girl* era el de un estafador, un papel que no se alejaba mucho de su pasión real por el bridge. Fue tomado tan en serio en los círculos profesionales de bridge, que lo invitaron a formar parte de la columna del periodista Charles Goren en el *Chicago Tribune* cuando éste enfermó de gravedad en los setenta. Sharif recuerda: "Me dijeron, 'Mira, Charles va a morir muy pronto. Queremos comenzar a decir que la columna es escrita por Charles y Omar. Trabajarás con nosotros, pero no te vamos a pagar

hasta que Charles muera'. Acepté. Charles vivió 20 años más".

Sharif estuvo a punto de morir a principios de los noventa, cuando su adicción por el cigarro -fumaba casi cinco cajetillas al día- le provocó un ataque al corazón. Desde entonces no ha vuelto a fumar y dedicó la mayor parte de su energía a recaudar fondos para la fundación de caridad internacional de Yacoub, *Chain of Hope*.

Con el paso de los años, ha renunciado a muchos de sus hábitos y pasiones. Una dolencia de la espalda lo obligó a dejar de montar a caballo. La angustia lo obligó a renunciar al juego, o al menos así lo declaró el año pasado. Desde que se divorció en 1974 nunca ha vivido con otra mujer, pues prefiere concentrarse en él mismo y en sus nietos. Incluso dejó de jugar bridge.

La Unesco le otorgó una medalla por promover la diversidad cultural, lo cual es un poco irónico, después de su comportamiento con aquel empleado de Beverly Hills.

Sharif nunca se describiría a sí mismo como algo más que un personaje trastornado. Mientras se acerca a los 75 años de edad, sigue tratando de encantarnos. •

- THE INDEPENDENT

- TRADUCCIÓN DE PAOLA CERVANTES

ANDREW GUMBEL

Es corresponsal del diario británico *The Independent* en Los Ángeles.